



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11187

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 19 DE DICIEMBRE DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION

Y

EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Sede social en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

LO DEL DÍA

Hémos ya en la semana de los grandes sucesos. Principia brindándonos un mundo de ilusiones y terminará Dios sabe cómo; para la generalidad con enorme desengaño; para unos pocos con la fortuna; para muchos con una soberana borrachera, porque hay gentes que buscan en el vino la alegría que debe sentir todo cristiano por el nacimiento del Niño-Dios y el olvido de las ilusiones que le hizo concebir la lotería.

¿Que hay penas? ¿Que España es de luto y dolorida por la pérdida de considerables territorios? ¿Que estamos en vísperas de que se celebre junta de acreedores para repartirse lo poco que nos queda? Imposible parece que sea eso verdad; se asemeja mas bien á mortificante pesadilla, porque no se ve un rostro que no esté satisfecho, ni se observan miradas tristes, ni se oyen suspiros de esos que se llevan tras sí parte del alma. El extranjero que nos contemple tendrá que confesar, mal que le pese, que no hay en el mundo otra nación mas feliz que España ni que menos se achique.

Aquí no ha pasado nada que sea motivo para que perdamos el buen humor. ¡Perderlo cuando desde el potentado que apalea sus millones hasta el que revuelve la basura, en busca de trapos, sueñan con los talegos de dinero y los manojos de billetes que les guarda la diosa Fortuna!

¿Que se han perdido las colonias! ¿Y eso qué? En cambio nos va á caer el gordo y nos quitará el amargor de la boca.

¡El gordol! Apenas si nos mete en juego y algazara ese apreciable y ventrudo sujeto á quien todos tendemos los brazos. Ante su respetabilísima persona todo interés resulta secundario. ¿Qué

mas? hasta la política, que constituye la mitad de la vida de los españoles, se queda olvidada en mitad del arroyo, sin que haya un padre de la patria que le eche una mirada compasiva, ni una mano siquiera.

Por estas veinticuatro horas, y por las siguientes, y por las que les sucedan, no hay penas aquí, sino ilusiones locas que convierten á España en un gigantesco manicomio.

A la hora presente sólo se piensa en jugar y en comer: en lo primero para salir de pobre ó para ser mas rico; en lo segundo porque es tradicional en estos días probar las fuerzas digestivas del estomago.

Después de todo mas vale tomar las cosas con filosofía; y puesto que no hemos de encontrar remedio con las lamentaciones, echemos una suerte á la fortuna y démonos un regular harlazgo mientras viene... por donde venga, la regeneración que todos deseamos y que nose divisa aun en este instante.

PARÉNTESIS

17 Diciembre de 1898.

Sr. Director de El Eco.

La prensa viene estos días oborrando sangre. La ejecución de un reo en Reus; el asesinato de un cura en la calle de Trafalgar; el crimen de la calle del General Lacy; el suicidio de ayer, el de hoy; el de mañana.

La crónica negra, da materiales sobrados todos los días para dos ó tres columnas de amena lectura;—lectura edificante que no se puede afirmar que instruya, pero sí que aleccione á los criminales para perfeccionarse en su industria.

Se habla en todos los tonos y por todas partes de regeneración, y nadie se acuerda de que una de las cosas que mas urgente regeneración piden es la de la prensa.

«Crónica sangrienta»; debería suprimirse por completo de todos los periódicos; pero ya que esto no pueda hacerse de una manera radical, al menos lo que sí podría realizarse es una reforma en esta clase de información, haciéndola más discreta, más prudente y ¿por qué no decirlo? más moral.

parece comprobado, que el suicidio es contagioso; por un fenómeno psíquico que no se explica el vulgo, jamás un suicidio viene solo. Así que se registra uno de estos atentados á la vida, sucedense otros; y es que en este valle de lágrimas hay muchas personas para quienes las contrariedades de la vida son superiores á sus fuerzas y en estos influye todo accidente y muchas veces al pensar que compañeros en desgracia, han tenido lo que ellos llaman valor para acabar con los sufrimientos, acomételes la idea de imitarles y como para perpetrar el hecho solo se necesita un momento de locura ó obcecación lo perpetran, y he ahí explicado el por qué de la racha de suicidios. ¿No sería pues humano, y hasta moral suprimir esta clase de relatos?

Pues otro tanto pudiera decirse de los hallazgos de fetos en el arrio de una iglesia, en el quicio de una puerta, en el banco de un paseo, etc. No sirven para otra cosa que para enseñar á las madres desnaturalizadas el camino para que el abandono de sus hijos que lo impune.

Y en las crónicas ó reseñas de los crímenes, sirven de algo al lector, los nombres de las victimas, su estado, posición y costumbres; la historia de los criminales y hasta de los primeros testigos? Con tanto detalle, muchas veces fantásticos, solo se consigue, muchas veces despistar á la justicia, en ocasiones poner en guardia á los criminales, si en los primeros momentos burlaron la acción de la justicia, en algunos casos que la calunnia se vebo en el buen nombre de una familia honrada, haciendo girones su reputación y siempre convertir el periódico en hoja pornográfica que no pueden ver ojos pudorosos ni escuchar oídos oídos.

Hoy mismo trae la prensa de Madrid dos crímenes; el de la calle de Trafalgar y el de la del General Lacy.

Un cura de conducta dudosa que arrastraba sus hábitos por el oloso del más repugnante de los vicios y una mujer borracha y desahogada, víctimas ambas de sus propios defectos. ¿Impor-

LABORATORIO BACTERIOLOGICO

DEL

DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Tratamiento moderno de las enfermedades orgánicas y rebotales

CONSULTORIO MÉDICO

Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde

Centrogenal de vacunaciones

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS

De ternera contra la viruela, antirrábica y contra las enfermedades de los ganados

SUROS

Normal, antidiarréico, antituberculoso, antistreptocócico, polivalente y artificial de Cheron

JUGOS ORGÁNICOS

para la aplicación del método Brown Séquard por la vía hipodérmica y por la vía gástrica

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.

Se practican análisis de líquidos orgánicos, espustos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO

MURALLA DEL MAR, 83

CARTAGENA

Teléfono número 80. — Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Frente al lado del timón,
y entonces comprenderás
cuanto la acción mas pequeña
puede á un hombre desviar.

Muchas veces en la vida
estás en tal situación
que le has de lamer la mano
á aquel que te la araña.

El mendigo pide pan
y en alguna puerta logra;
pero hay quien pide cariño
y no encuentra una limosna.

Desde las risas del niño
á la reflexión del viejo,
hay una cadena humana
que se llama sufrimiento.

Viajero de este mundo,
si lo quieres conocer,
necesita, y hallará
abismos de mal y bien.

A las puertas de la muerte

XVI

FERNANDO DE ARTEAGA Y PERRERA

La menor acción del hombre
se vuelve sombra al momento,
y para premio ó castigo,
le sigue, aunque vaya lejos.

Hombre que pasas cantando
junto á la cárcel del pueblo
baja un poquito la voz
que das más tristeza al preso

que es todo fidelidad;
bajas al suelo los ojos
de vergüenza que te dá.

Es cada lágrima tuya
un testigo que declara,
lo bien que yo te quería
y lo mal que me pagabas.

Yo he visto á una pobre niña,
descalza, enferma y con hambre...
¡y luego dicen, Dios mío,
que tú estás en todas partes.

Te has de acostar muchas noches
y no has de poder dormir,
si al cerrar los ojos piensas
por casualidad en mí.

Como nubes en el cielo,
dudas en el alma nacpi;
celos suelen ser las dudas
y las nubes tempestades.

Por tu alma y tu corazón,
vivo yo en eterna lucha: